

La tumba vacía

Versículo Clave: “*Y como tuvieron miedo, e inclinaron sus rostros a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos a los que viven? Él no está aquí, sino que ha resucitado: Recordad cómo os habló cuando aún estaba en Galilea.*”
— *Lucas 24:5,6*

Escritura Seleccionadas:
Lucas 24:1-12

más calmante que “no teman”, para describir la respuesta del ángel a las mujeres asustadas. (Mat. 28:5) Mateo también describe la apariencia angelical como acompañada por un gran terremoto y el retroceso de la piedra en la tumba. Los guardias romanos tenían tanto miedo ante la vista que “cayeron en un muerto desmayo”. —Vss. 2-4, *Nueva Traducción Viviente*

El hecho de que la tumba vacía fue encontrada por primera vez por mujeres devotas es significativo, ya que pone de relieve el temor de los discípulos masculinos que

LA APARICIÓN DE ángeles a los humanos se registra muchas veces en la Biblia. (Gén. 22:11-18; Lucas 1:11-13; 2:9-11) En la lección de hoy encontramos otra aparición de ángeles, esta vez a las mujeres que habían venido a unguir el cuerpo de Jesús. En el relato de Mateo de nuestro versículo clave, la mayoría de las traducciones de la Biblia usan las palabras “no tengan miedo”, una frase

se habían reunido en un hogar cerrado. (Juan 20:19, *NTV*) En la antigüedad el testimonio de una mujer contaba menos que el de un hombre. Si la historia hubiera sido fabricada, los hombres habrían sido ciertamente los citados como descubriendo la tumba vacía.

La tumba vacía era evidencia fáctica que apoya la enseñanza apostólica de que Jesús había resucitado de entre los muertos. Los opositores podrían haber terminado fácilmente los primeros relatos de estos eventos simplemente afirmando que su cuerpo había sido encontrado, pero Dios evitó que esto sucediera. Un relato inventado fue incluso ideado por los principales sacerdotes judíos de que el cuerpo había sido robado por sus discípulos. (Mat. 28:11-15) Sin embargo, sería difícil creer que once hombres que carecían de entrenamiento militar hubieran sido capaces de dominar a los guardias romanos en la tumba. Cuando Pedro predicó en Pentecostés cincuenta días después, nadie desafió su afirmación de que Jesús había resucitado.

La ubicación de la tumba también fue una característica importante para apoyar la afirmación de que Jesús resucitó de entre los muertos. Marcos 15:43 dice: “José de Arimatea, consejero honorable, que también esperaba el reino de Dios, vino y enfrentó con valentía a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús”. El versículo 47 añade: “María Magdalena y María la madre de José miraban donde fue puesto”. José era un hombre honorable, y las mujeres observaron exactamente donde puso el cuerpo de Jesús. No hubo engaño ni truco, ni por José ni por las mujeres. Las mismas mujeres que presenciaron la colocación de Jesús en la tumba la vieron vacía al tercer día.

Unos veinte años después de la resurrección de Jesús, el Apóstol Pablo escribió acerca de esos eventos. (1 Cor. 15:3-8) Él informó al menos cinco apariciones diferentes de Jesús después de la resurrección, incluyendo una

en la que más de “quinientos hermanos a la vez” vieron al Señor y que la mayoría de ellos aún vivían. Pablo mismo había visto un vislumbre del Jesús glorificado en el camino a Damasco en el momento de su conversión. - Hechos 9:1-6

Los casos legales requieren evidencia de fuentes acreditadas y múltiples. En el caso de la tumba vacía, se cumplen ambos requisitos. En nuestra lección, toda la evidencia apunta a la autenticidad de los escritos bíblicos de que la tumba estaba vacía porque “Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicia de los que durmieron es hecho”.— 1 Cor. 15:20, *Nueva Versión Internacional* ■